

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
EN OCASIÓN DEL XXV ANIVERSARIO DEL TERREMOTO  
DE MANAGUA DE 1972  
Olof Palme, 2 de diciembre de 1997

- Damas y Caballeros

Hace 25 años, pasada la media noche y apenas comenzando el día 23 de diciembre de 1972, nuestra capital Managua fue sacudida por un fuerte terremoto que la destruyó casi por completo. Era el centro financiero, industrial, comercial, político y social de la nación. Tenía unos 350 mil habitantes y desde entonces, de alguna manera, se llenó el vacío que dejó en los mapas.

En una de la estrofas del “Réquiem a una Ciudad Muerta”, Pedro Rafael Gutiérrez canta...

*Solamente los sismógrafos conocen tu intimidad, mi linda ciudad, ahora vuelta al polvo, pobre cadáver de todos mis amores, sin las calles que recorrimos todos los días, entre la deliciosa suciedad de tus mercados, Central y San Miguel, llenos de buenas gentes todo el tiempo.*

Y es que los terremotos no anuncian su visita. Ya Managua ha sido destruida por el terremoto de 1931 y por el de 1972. Pero fue el del 72 el que nos enseñó el significado de las fallas y nos hemos dado cuenta de que el suelo de nuestra querida Managua esta lleno de heridas. También hay heridas en los suelos de otras partes de Nicaragua.

Esto nos indica que probablemente en Managua habrá más sismos, de diferentes intensidades, y que también los podrá haber en otras partes del país. Los sismos de los años 31 y 72 son apenas un par de episodios de una cadena de eventos que el suelo capitalino es capaz de liberar en el tiempo.

En general, en Nicaragua sufrimos los efectos causados por la furia de sucesos socioeconómicos y por la de la naturaleza: Guerras, terremotos, huracanes, inundaciones, maremotos, erupciones volcánicas, sequías... y en fin, vivimos con amenazas de actividades naturales, además de las que nosotros mismos desatamos. Afortunadamente nuestro espíritu nos permite afrontarlos con vigoroso dinamismo que siempre nos hace avanzar hacia el futuro con renovada esperanza.

Es importante pues, adquirir una actitud especial ante los desastres naturales. Es necesario saber dónde vivimos, cómo construimos nuestras casas y qué material hemos usado; es imprescindible saber cuál va a ser nuestra reacción ante cualquier sacudida si estamos en la casa, en el mar, en la iglesia o en el estadio. Este seminario preparado por INETER nos ayudará a prepararnos mejor para manejar con mayor acierto estas difíciles situaciones. Hombre prevenido vale por dos, nos está diciendo INETER.

Dejamos constancia de reconocimiento a la excelencia alcanzada por INETER y por su permanente vigilia de 24 horas diarias durante los 365 días del año al frente de su magnífica Central Sísmica. Agradecemos el sacrificio que implica hacer esta vigilia que enaltece el valor cívico que éste personal aplica al trabajo.

En nombre de nuestro pueblo y gobierno agradecemos la ayuda del pueblo y gobierno de Japón, de Noruega, de Suecia, de Alemania y de Suiza que en los últimos años han dado atención incondicional a nuestra preparación ante los desastres naturales. Han entrenado a nuestros técnicos y expertos haciéndoles conocer con minuciosidad el manejo, la utilización, y el mantenimiento preventivo del equipo e instrumental que nos han donado y que ya está en servicio por todo el territorio nacional.

Mis saludos a INETER por haber organizado este Foro Científico que nos da mayores enseñanzas y nos indica cómo prepararnos para afrontar los riesgos de nuestra madre naturaleza. Sabemos que las reflexiones y nuevos conceptos que aprenderemos aquí serán de gran beneficio para nuestro país porque nos prepararán para mitigar los embates de posibles sismos aprendiendo cómo reducir sus daños.

De una manera especial agradecemos también, en nombre del Gobierno y del pueblo de Nicaragua a la República Checa, al Director del Servicio Geológico Checo, Dr. Milos Ruzicka, y a los restantes miembros de la misión que le acompañan, por el estudio geológico de la ciudad de Managua, que han recién terminado y que fue financiado por el Gobierno de la República Checa. Les manifiesto nuestro interés y apoyo para que continúe esta fructífera colaboración entre nuestros dos países.

A todos los que laboran en INETER, en nombre del Presidente Alemán, del mío propio y de nuestro gobierno, les pido recibir la voz de aliento y felicitaciones por su dedicación y eficiencia.

Felicito a los organizadores de este importante evento y espero que aprendamos bien la técnica que debemos emplear en caso de un sismo que pedimos a Dios que nunca suceda.